

ALONSO, JOSÉ ANTONIO Y VIDAL, PAVEL (EDS.)  
*¿QUOVADIS, CUBA? LA INCIERTA SENDA DE LAS  
REFORMAS*

Editorial Catarata  
Madrid, 2013  
302 pp. / ISBN: 978-84-8319-832-2

Ignacio García Marín<sup>9</sup>  
*Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset (Universidad Complutense)*  
Madrid, España  
*nachogarciamarin08@gmail.com*

Versión final: 28 de julio de 2015

La obra titulada *¿Quo Vadis, Cuba? La incierta senda de las reformas* se centra en las políticas emprendidas en la isla desde la llegada a la presidencia de Raúl Castro en febrero de 2008. Editado por José Antonio Alonso y Pavel Vidal, se presenta en siete capítulos y un texto introductorio. En base a la temática específica de cada sección, se cuenta, entre otros, con un apartado referido a la literatura existente, la situación en América Latina y los antecedentes reformistas en la isla desde al menos 1990.

No obstante, y aunque se advierte a lo largo del libro que las reformas tienen un carácter eminentemente económico, se señala la posible incidencia de estos cambios en ámbitos sociales y políticos. Ejemplo de ello, tras la intención por parte del gobierno cubano de que el Estado deje de ser el único agente de desarrollo, se estaría incrementando la desigualdad de ingreso y tenencia de bienes, caso de la vivienda o de la cobertura y calidad de los servicios sociales. Todo ello, sin embargo, manteniendo la centralidad del Estado como ente planificador en la economía, y no descartándose posibles vueltas atrás ni repentinas rupturas en esta moderada e incipiente política reformista.

---

<sup>9</sup> Licenciado en sociología por la Universidad Carlos III de Madrid, máster en Estudios Contemporáneos de América Latina por la Universidad Complutense de Madrid, maestrante en Derecho Constitucional por el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales y candidato a doctor por el Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset.

Pese a ello, en esta obra se invita a la reflexión en torno al futuro de la isla, sugiriendo posibles medidas y analizando las emprendidas desde el gobierno cubano. Así, en los tres primeros capítulos se trazan las posibles nuevas bases para el necesario crecimiento del PIB que debe lograrse, los distintos factores macro y microeconómicos relacionados con la competitividad o cuestiones en torno a la tecnología, la innovación y el desarrollo. Se advierte, en este punto, la existente brecha en tecnología e infraestructura respecto a Latinoamérica, aunque se reconozca en cambio la capacitación educativa y formativa de la sociedad cubana en comparación a la región.

En un segundo bloque, que comprenderían los capítulos cuatro y cinco, se señala que uno de los principales ejes de la política reformista cubana debe incidir en una transformación de la administración pública, con un redimensionamiento del Estado y sus funciones y una necesaria descentralización, tanto en lo que se refiere a su intervención en diversos rubros, como en la autonomía decisoria. El gobierno cubano estaría dando pasos en este sentido, aminorando el empleo público o emprendiendo una reciente reforma tributaria, entendida como ineludible para el financiamiento de los servicios públicos y de la descentralización administrativa. Asimismo, se recomienda un elevamiento de la productividad y los salarios, sin menoscabo de políticas sociales focalizadas que, aun no siendo novedosas en el Estado cubano, sí revisten de menor protagonismo en relación a Latinoamérica.

Finalmente, en los capítulos seis y siete se aborda el nuevo rol que han de asumir las instituciones. Tanto desde el ámbito económico, como desde el político, siendo —no obstante— este último caso de limitado recorrido desde los años noventa, especialmente en lo que refiere a delegación de poderes a organismos no estatales. Un aspecto que los autores destacan en este punto, es el referido a las reglas e incentivos bajo los cuales los cubanos conviven. En este sentido, se advierte cierto temor a que algunas instituciones y miembros de la administración traten de ralentizar, o incluso detener, el cambio de *status quo*, lo que podría evidenciarse parcialmente en la actual lentitud y moderación con la que el proceso reformista está desarrollándose. En todo caso, resulta razonablemente obvio que las políticas emprendidas en el ámbito económico empujarían hacia un acercamiento al modelo capitalista, lo que requerirá de las mencionadas transformaciones institucionales. Sería el caso de las tímidas liberalizaciones sectoriales, del aún limitado fomento de competencia entre empresas o la incipiente creación de nuevas normativas y regulaciones de mercado por parte del Estado.

A modo de conclusión, se reconoce el importante esfuerzo teórico y comparativo que la obra desarrolla a lo largo de sus capítulos. Aunque el sistema político cubano guarde ciertas peculiaridades respecto a la región, que pueden dificultar el análisis de otras experiencias y modelos como ejemplos análogos, se agradece la invitación a la reflexión, fomentada por parte de los autores, mediante la exposición de estudios y enseñanzas internacionales. No obstante, quizá hubiera sido recomendable un mínimo abordaje al plano político de la administración cubana, especialmente en lo referente a la participación ciudadana desde organizaciones y movimientos sociales no progubernamentales.